

Coptic Orthodox Patriarchate
His Holiness Pope Tawadros II
Pope of Alexandria and
Patriarch of the See of St. Mark
The Papal Center



بطيركية الأقباط الأرثوذكس
قداسة البابا الأنبا تواضروس الثاني
بابا الأسكندرية
وبطيرك الكرازة المرقسية
المقر البابوي

222 Ramses St., Abbaseya, Cairo, Egypt

Πατριάρχης

222 شارع رمسيس ، العباسية ، القاهرة ، مصر

Tel: 024822580

Fax: 0235365880

email: office@popetawadros.org

0235365880

تليفون: 024822580 فاكس:

Spanish

The Papal Encyclical for the Glorious Feast of Nativity 2017

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, un Solo Dios, amén.

Que su gracia y bendiciones sean con nosotros, ahora y siempre, amén. Que estén de buena salud en este año del 2017 y en cada año, y durante la fiesta gloriosa de la Navidad el 7 de enero, según el calendario oriental, lo cual es el 29 de Kiahk según el calendario copto. De hecho, al celebrar el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, seguimos recordándonos de nuestros hijos e hijas, los martirios que recientemente han ofrecido sus vidas durante los eventos de la iglesia de San Pedro. Nuestro Señor Jesucristo les ha concedido (la posibilidad de) celebrar esta fiesta y año con Él en los cielos. Nos recordamos de ellos en toda bondad. Oramos por los heridos, que Cristo cumpla con su curación y que les devuelva su salud para que se reúnan pronto con nosotros.

En la fiesta de la Navidad, hay muchas contemplaciones. Dios creó al hombre y le coronó sobre el reino del mundo, representado por Adán y Eva. El hombre vivió en la tierra y el número de los seres humanos multiplicó, y el hombre vivió en las virtudes que aparecieron y florecieron. Virtudes de cooperación, amor, y lealtad han aparecido. A la vez, algunas debilidades humanas se han manifestado. A través de la existencia humana en la tierra, y la extensión de la penetración del pecado en nuestras vidas, junto con las imágenes del pecado, debilidades, conflictos y violencia, el hombre se ha olvidado de una de las virtudes más importantes de la vida - la virtud de mirar hacia los cielos. Es asombroso que la gente puede ver el cielo por todas partes, y no falta ningún ser humano que no haya visto el cielo, pero lo que es más asombroso es la reacción diferente de persona a persona. A algunos no les importan los cielos mientras que otros encuentran y toman en ellos su refugio. Hay muchas personas que ignoran los cielos y otros que miran hacia los cielos constantemente.

En la historia y el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, encontramos esta virtud manifestada en la vida de muchas personas. En la vida de nuestra madre la Virgen Santa María, cuando fue ofrecida en el templo, miraba constantemente hacia los cielos; vivió una vida de alabanzas y oraciones. Cuando el ángel se le apareció con las buenas noticias, ella concluyó su diálogo con él declarando “Yo soy esclava del Señor; que haga el Señor conmigo como has dicho.” Esta virtud aparece en su obediencia, la cual se mezclaba con su humildad. También, en los pastores sencillos, quienes estaban cuidando de sus rebaños, miraban hacia los cielos en el medio de la noche. Vieron a los ángeles que les llevaron las buenas nuevas a ellos y a todas las personas. Ellos siguieron su camino para ver al Niño envuelto en pañales en el establo. Es más, los reyes magos, cuyo trabajo era observar el cielo, estudiaban las estrellas constantemente, tratando de identificar la estrella superior que reconocieron por sus libros y enseñanzas.

Cuando vieron a la estrella, se dieron cuenta de que el Señor de verdad vino al mundo. Miraron hacia el cielo, a esa estrella. Ellos viajaron desde el Lejano Oriente a Belén. La estrella les guió, quedó con ellos, y les reveló la ubicación del recién nacido Rey de los judíos. Lo mismo pasó con el anciano Simeón, que tenía más de 300 años. Era uno de los que traducían el Antiguo Testamento de la Biblia de hebreo a griego. Nuestra madre, la Virgen Santa María y San José vinieron a cumplir con el costumbre de la ley por su hijo. Simeón llevó al Niño Jesús en sus brazos. Dijo el siguiente versículo conocido: “Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: Puedes dejar que tu siervo muera en paz. Porque ya he visto la salvación.” También hay otro ejemplo, la profetisa Ana. Era viuda, y vivía con su esposo por siete años, y hacía casi 84 años que era viuda. Se quedaba en el templo orando y alabando de día y de noche mientras sus ojos se fijaban en los cielos.

Estos son ejemplos de la historia de la Natividad. Todos miraban hacia los cielos. Tal vez, ahora, queda una pregunta: ¿Qué es la importancia de mirar hacia los cielos? No cabe duda de que mirar hacia los cielos tiene gran beneficio en la vida del hombre.

(1) La persona que mira hacia los cielos mira al Creador Todopoderoso, que ha creado el universo y a todas sus criaturas. También mira hacia su fuente, la cual es los cielos. Además, mira hacia su destino, lo cuál también es los cielos.

(2) El que contempla los cielos; contempla la luz. No quiero decir la luz material como el sol o las estrellas. Mira hacia la luz interior o espiritual, la cual es la luz del corazón. Cuando un hombre tiene el corazón iluminado, y vive en la luz, puede vivir exitosamente todos los días.

(3) Mirar hacia los cielos es mirar hacia una vida de paz continua. Está escrito: “Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.” El que mira hacia los cielos, obtiene paz del Rey de la Paz. Esta paz vive en su corazón. Si el hombre hiciera esto, tendría tal cualidad. Se convertiría en trabajador de la paz en cada lugar. Él que mira constantemente hacia la tierra busca la violencia, guerra, conflictos, y terrores.

(4) Es más, él que mira hacia los cielos, mira hacia el gozo continuo. El gozo celestial es glorioso, continuo, eterno. No se asocia con la amargura. El gozo terrenal parece ser conmovedor, pero es corto y temporario. El gozo terrenal se asocia frecuentemente con la amargura. Es por eso que se olvida de ello fácilmente. El que recibe el gozo de los cielos y mira hacia ellos continuamente, vive en tal gozo.

(5) Tal vez, uno de los beneficios más importantes que obtiene el hombre cuando mira hacia los cielos es un cariño por los santos. Los cielos son la morada de los santos, los rectos, y los inocentes, quienes vivieron en la santidad. Anhelamos estar con los que han vivido en la santidad, y nos acordamos de todos los santos en los cielos que interceden por nosotros. Esta intercesión nos motiva a aumentar nuestros anhelos de los cielos.

Mirar hacia los cielos es una virtud viva que puede cambiar nuestras vidas constantemente. Una de las cosas hermosas al comenzar el año nuevo del 2017 es la forma del número 7 en árabe, lo cual parece como brazos abiertos hacia los cielos como si uno estuviera levantando sus brazos hacia los cielos en búsqueda de ellos. Si los cielos están presentes en la vida del hombre, tendrá éxito. Nosotros siempre rezamos muchas veces a diario y decimos: “que sea así en la tierra como en los cielos.”

Los felicito a todos. Los felicito a todos los padres los metropolitanos, los obispos, los sacerdotes, los diáconos, y a todo el clero, las congregaciones, las juntas de la iglesia, y a la comisión. Los felicito a todos los servidores. Los felicito a toda la juventud y a las familias en cada lugar en nuestras iglesias que celebran la fiesta durante este tiempo. Los felicito a todos los niños y a los jóvenes. Espero que Dios nos conceda la gracia y el apoyo en este año. Les mando los saludos y el amor de la tierra de Egipto, la tierra de San Marcos el Evangelista, que les predicó la fe de Cristo a todos en nuestro país. Que estén de buena salud en este año y en cada año - les deseo todas las bendiciones del Niño del Establo, que siempre les conceda el gozo, la paz, y la esperanza. Toda la gloria y el honor sea a Dios, ahora y siempre. Amén.

Ramadas II

